

Historia y sociedad: componentes básicos del lenguaje

ADOLFO ELIZAINCÍN

La aparición del No. 100 de la *IJSL* es buena ocasión para revisar algunas de las corrientes que, en mayor o menor medida, han venido a complementar en las dos últimas décadas la consideración del lenguaje en el entorno social.

No es del caso caer acá en alguna ingenuidad científica como la de aquellos que piensan que la etapa histórica en la que viven y trabajan es la más productiva y revolucionaria de todas, ya que el avance científico — como se sabe — se va produciendo por acumulación y la irrupción de una revolución no es más que el encuentro, a veces fortuito, de circunstancias favorables que se venían gestando hace tiempo.

De todos modos, es también pertinente recordar que las décadas del 70 y del 80 han contribuido a ampliar en forma por demás significativa nuestra comprensión del fenómeno lenguaje; responsable de estos avances son, sin duda, el afinamiento teórico y metodológico de la sociolingüística y la irrupción y no menor desarrollo y logros de la pragmática.

En ambos casos sus aportes han contribuido a hacer cada vez más explícita la relación lenguaje-sociedad, es decir a evidenciar con cada vez más precisión y hasta diría, sofisticación, el hecho incontestable de que, por ejemplo, muchos fenómenos gramaticales de una lengua no pueden ser exclusivamente explicados por la mecánica interna del sistema en sí; en realidad, dicho “sistema en sí” no es una conceptualización sostenible. En parte, estas reflexiones aquí ligeramente esbozadas, han sido profundizadas, desde muy heterogéneas fuentes teóricas y disciplinas no siempre directamente relacionadas con la lingüística, por la nueva línea de análisis del discurso, enfoque altamente prometedor que ha tenido también en estas dos décadas fuerte desarrollo.

Si bien la inescapable relación lenguaje sociedad es un hecho que ya nadie niega (las discrepancias entre autores y escuelas se sitúan más bien en el nivel metodológico que intenta describir y explicar dicha relación) puede decirse que, como la gran mayoría de los conceptos operantes (en el sentido de que generan metodologías y siempre renovados puntos de